



Ciencia. 'Respuesta inflamatoria de la célula acinar a diferentes lípidos generados en grasa necrótica durante la pancreatitis aguda'. Es el título de la tesis del investigador ibicenco Alberto Mateu Rico, de 29 años, que estudió en la Universidad de Salamanca y por la que ha recibido el Premio Extraordinario de Doctorado.

Premio para una tesis ibicenca sobre la pancreatitis

► El investigador Alberto Mateu, de 29 años, recibe el Premio Extraordinario de Doctorado

Marta Torres Molina
EIVISSA



■ Una asignatura le descubrió a Alberto Mateu Rico su vocación. Estaba estudiando Biología en la Universidad de Salamanca cuando se topó con la biomedicina. Por eso, una vez acabada la carrera, optó por un máster en fisiopatología y farmacología celular y molecular, explica este ibicenco de 29 años, que acaba de recibir el Premio Extraordinario de Doctorado. «Siempre me ha gustado entender cómo funciona el cuerpo, qué pasa cuando alguien está enfermo», indica Mateu desde la Universidad de Valladolid, donde cuenta con una beca de postdoctorado.

Su trabajo, centrado en la pancreatitis aguda, sobre la que realizó la tesis, le ha valido el premio, que recogió hace un par de semanas. El ibicenco resume, de forma comprensible para los no iniciados, que su labor se centró en analizar los efectos de la grasa en enfermedad inflamatoria del páncreas, los ácidos grasos más perjudiciales y cómo atajarla sin medicación comercial. A esto ha dedicado más de ocho horas diarias durante cuatro años. «Mucho laboratorio», apunta, pero ha merecido la pena: «Estoy muy contento».

Beca de postdoctorado

Esta investigación le ha servido al ibicenco para redactar tres artículos «de alto impacto» que se publicaron antes de la concesión del premio. Además, su trabajo fue escogido como la mejor tesis de la Universidad de Salamanca del último año dentro del campo de la medicina básica.

«Desde pequeño me interesa cómo funciona el cuerpo, qué pasa cuando alguien está enfermo»

«De momento, quiero aprovechar lo que pueda estos dos años, luego veré si cambio de tercio»

«Los títulos de las tesis siempre son tan largos porque se busca que sean lo más exactos posible»

ALBERTO MATEU RICO
INVESTIGADOR IBICENCO

El título de la tesis es: 'Respuesta inflamatoria de la célula acinar a diferentes lípidos generados en grasa necrótica durante la pancreatitis aguda'. El investigador bromea sobre el título: «Siempre son tan largos porque se busca que sean lo más exactos y fieles posible a lo que estás haciendo. Si es más amplio, no queda claro».

En estos momentos Mateu cuenta con una beca de postdoctorado que desarrolla en un centro del CSIC y de la Universidad de Valladolid. Le quedan dos años de trabajo ahí. Y eso supone dos años de relativa tranquilidad. No preocuparse por su futuro in-



Alberto Mateu Rico, en el laboratorio de Valladolid. ITZIAR SANJUAN/CLARA MEANA

mediato.

El joven sabe perfectamente lo que es agobiarse. «La cosa está mal», indica. A pesar de esto, de momento le ha ido todo más o menos rodado. Leyó la tesis en febrero de 2016 y apenas un mes después comenzaba a trabajar en una empresa de Salamanca. «Un proyecto europeo sobre *startups*», especifica.

Cuando le surgió la oportunidad de la beca de postdoctorado el ibicenco cambió Salamanca por Valladolid. «Está cerca, pero hay más de una hora de camino», indica Mateu, que asegura que en esa ciudad lo de encontrar vivienda, si bien no llega a la dificultad de Eivissa, «está fatal».

De momento no se plantea qué

hará cuando se acaben estos dos años de beca: «Quiero aprovechar todo lo que pueda, luego ya decidiré si cambio de tercio». A pesar de esto, lo de salir de España es algo que tiene en mente. Se lo planteó hace un tiempo, pero al final «las cosas salieron bien», encontró su anterior trabajo y siguió en España.

Le apetece salir del país. Seguir dedicándose a la investigación, conocer cómo se trabaja en otros lugares... Explica que mientras durante la tesis se dedicó, principalmente, a las técnicas de laboratorio, su trabajo ahora es «más de cabeza pensante que de experimentación». Indica que durante la tesis tenía la sensación de tener mucho tiempo por delante para

su investigación. «Parecía que nunca iba a llegar el día», indica. Ahora, sin embargo, siente más la presión, indica Mateu.

Aunque siempre tuvo claro que lo suyo eran las ciencias, el ibicenco, que fue al colegio L'Urgell de Sant Josep, durante el instituto dudaba entre estudiar Medicina, Química y Biología. Le interesaba especialmente saber qué pasaba en el interior del cuerpo humano, pero no tenía claro hacia qué faceta dirigirse. Fue gracias a Rosa Fuster, su profesora de Biología en el instituto Isidor Macabich, donde cursó el Bachillerato de Ciencias, a lo que trabajaron durante sus clases, que tuvo claro que su camino estaba en la Biología.